

## CICATRICES EN EL RECUERDO

Nos llega un nuevo libro de Andrés Duro del Hoyo, el poeta-catedrático del instituto "Bachiller Sabuco" de Albacete, donde pena nostalgias de Mangana. Se titula con concurrente conquesismo *Cicatrices en el recuerdo*, aunque su red lírica no sólo pesca en el Júcar o en el Huécar, sino que acude a instancias más intimistas que el puro paisaje. Duro del Hoyo enriquece por lo tanto una línea de su poesía con denso calado humano. *Cicatrices en el recuerdo* mantiene de cualquier modo un tono digno y, en ocasiones, brillante, que bien merece una lectura demorada y fiel.

La poesía de Andrés -fuera de las coartadas de la lírica del silencio, por ejemplo- nunca renuncia a la emoción. Sobre todo a aquella emoción que estuvo a punto de llevarle a la felicidad. Y es esa impotencia de saber que está a punto de tocar los límites de lo inefable y no puede lograrlo, el punto en que fragua su palabra. Diríamos que busca apresar el instante -y el libro se nutre de poemas como *El amor se hace luz* o *Como un hilo de luz* en esa línea- para revivir la magia de la vida. Poeta con toda su humanidad dentro, en una espiral cada vez más íntima, con el trance de "relativar" -y dar un cierto contextual realismo a sus vivencias- bien merece atención y seguimiento.

Florencio Martínez Ruiz ■

Leí *Cicatrices en el recuerdo* con interés y gusto. Me parece una poesía grave, sentida, verdadera. Pocos libros nos tocan la emoción de forma tan clara. Tiene poemas hermosísimos, como *Norte de esta tristeza* o *El amor se hace luz*. Pienso, a veces, que una fórmula para juzgar a un poeta es comprobar si aparecen versos de esos que se nos quedan en la memoria. Usted es de esos. Endecasílabos como "el resurgir hermoso del instante" o heptasílabos como "cautivos de otros tiempos" son un contraste seguro de calidad y perfección.

Ha tenido suerte con el prologo: las páginas de Martínez Ruiz son magníficas.

Leopoldo de Luis ■

## Desde áticas torres...

## TIEMPOS DEL CANTAR, poemas de Dionisia García

Desde áticas torres, ático verso, Dionisia García deja aquí, a El Bardo, sus *Tiempos del cantar*, con estudio preliminar, fundado, de Ana Cárceles y el lujo, a la manera de epílogo, de Miguel Espinosa. Desde las flores del azafrán ("Aliento singular/ de malva arrepentido") hasta el cafarnaún (vocablo tan presente en la literatura planiana) toda la poética de Dionisia García es recuerdo plural de las cosas vividas, tiempos recobrados y afectos por otros versos, que si el alma toledana de Rilke o un recuerdo afiebrado para Jorge Guillén, bajo proemio y glosa de Paul Valéry. *Tiempos del cantar*, como todo poemario que aherroja muchas horas luminosas y en vela de la industria escrita, es libro recomendable de la nacida en Fuenteálamo y ocupada en los presentes de Murcia. Libro, dicho sea de paso, que muestra la conveniencia de lecturas alertas, de victoria elegante, mudos aromas y quietos vórtices. Habla la poetisa -"De la entrega"- e imprime la marca, la marca hispánica, el saber personalísimo en la rima, el azulado despararramarse de toda ciencia, para culminar, que "Alquilad esta casa / y sus enseres. / Todo puede servir para otras vidas.

/ Quizá la pasión nueva transforme lo cansado, / y recoja la cuna de naranjo". En ese último verso (...y recoja la cuna de naranjo") se hace la poesía ática, tirando a románica más que gótica, una, propia y de imperio incontestable. Biruté Ciplijauskaitė ha señalado la *modernidad* de esta poesía de *afirmación serena* donde "la soledad no da origen a angustia: se convierte en el *cuarto propio* reclamado por Virginia Woolf. El paso del tiempo no hace pensar en lo que se va, sino en lo que queda". El presente campea por estos versos y se le mira sin pesadumbre y sin temor..., "porque la vida es hoy". Ese cuarto propio, el cuarto doméstico y colombino de Dionisia García, me gustaría conjugarlo en un sorprendente verso de E. Dickinson: "tengo...los ojos como el jerez que el huésped deja en la copa". Así ha de ser para libro absolutamente recomendable, corpus certísimo de todo un laborar por la metáfora y el ritmo, compendio de lo visto por la rima privilegiada de Dionisia García.

Ramón Bello Serrano ■

## POESIA.

## TIEMPOS DEL CANTAR

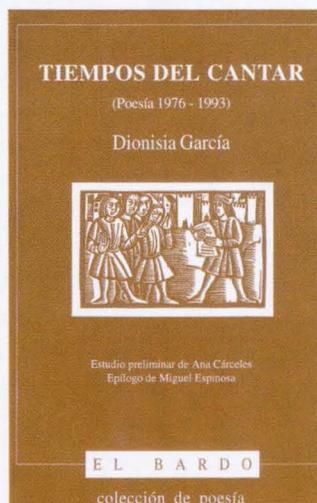
(Poesía 1976-1993)

DIONISIA GARCÍA

Estudio preliminar de Ana Cárceles

Epílogo de Miguel de Espinosa

EL BARDO. Colección de Poesía  
BARCELONA, 1995. 388 PAGINAS.



DIONISIA GARCÍA nace en Fuenteálamo (Albacete). Es licenciada en Filología Románica por la Universidad de Murcia, ciudad donde reside desde 1970.

*El vaho en los espejos*, es su primer libro de poemas, 1976. A éste le suceden: *Antifonas* (Murcia, 1978); *Mnemosine*, 1981; *Voz perpetua*, poemas en edición no venal, publicados a la muerte de su padre (Málaga, 1982); *Interludio* (De las palabras y los días), publicado en El Bardo, 1987; *Diario abierto*, 1990; *La palabras lo saben*, 1993.

Su obra en prosa la constituyen *Antiguo y mate* -relatos- (Editora Regional de Murcia, 1985); *Ideario de otoño* -aforismos- (Ediciones Diputación de Albacete, 1994); *Larga despedida* -Vida y obras de Emma Egea- (Fundación E. Egea, 1995);

Ha colaborado en diferentes publicaciones con trabajos de crítica literaria.

Participación en tareas editoriales: Revista de poesía Tránsito y Begar Ediciones.